

V

Contribución al Diseño de un Programa de Ciencias Sociales y Humanas

Jorge Hernández Lara *

Alvaro Guzmán Barney*

* Sociólogo, Director del CIDSE

** Spdól<jg^rjfeor del Departamento de Ciencias Sociales,e Ihves- *

El papel que desempeñan las Ciencias Sociales y Humanas¹ en el mundo contemporáneo implica, entre otras, dos funciones principales, una concreta y otra difusa: facilitar la comprensión de las formas específicas de la vida social y contribuir a la configuración de una cultura reflexiva universal. Una y otra cosa dependen en última instancia de la cantidad y calidad de la investigación que se produzca por parte de las comunidades de científicos e intelectuales sociales en todo el mundo.

Las prácticas típicas de la actividad científica en Ciencias Sociales y Humanas se organizan en torno a tres procesos principales, lógicamente diferenciables: 1) la producción de conocimientos, 2) la puesta en circulación del saber acumulado y 3) la utilización práctica del conocimiento disponible.

Estos procesos sólo pueden ser cumplidos cabalmente por quienes pertenecen a las comunidades científicas y se trata apenas de una distinción lógica, pues un científico acumula experiencias en los tres campos a lo largo de su vida productiva y se desempeña simultáneamente en ellos, a pesar de que por momentos se concentre más en alguno de los tres. Otras actividades ligadas a estas, tales como la administración o la consecución de financiación y recursos, no reclaman necesariamente la presencia de los propios científicos.

El avance de las Ciencias Sociales y Humanas depende de acciones provenientes de distintos sujetos sociales: el Estado Central, las universidades, el sector productivo -privado y público-, los gobiernos locales, las organizaciones internacionales de apoyo, la Sociedad Civil -Movimientos Sociales, ONG's, etc.-; pero, ante todo de las Comunidades de científicos e intelectuales que producen, ponen en circulación y aplican el conocimiento que van generando.

El principal de los tres procesos es el de la producción de conocimientos y se concreta específicamente en la labor de investigación que se sitúa en la frontera del saber acumulado sobre los problemas objeto de estudio. La cir-

culación de conocimientos disponibles se realiza en dirección a distintos públicos y utilizando diferentes canales; pero, singularmente mediante la enseñanza universitaria, la traducción y la difusión entre públicos especializados, con capacidad de asimilación rápida. La utilización práctica del saber se realiza en Ciencias Sociales y Humanas como Consultoría, Asesoría y Consejería a entidades y personas interesadas.

Aquí nos concentraremos en el proceso de la producción de conocimientos y nos referiremos a Colombia, sin dejar de considerar los procesos de circulación y utilización práctica del saber, así como los nexos entre Colombia y el resto del mundo, América Latina en particular.

Presentamos en primer lugar una especie de diagnóstico sobre el estado de las Ciencias sociales y Humanas en la Colombia de hoy en el cual se hace énfasis sobre las debilidades y carencias que ellas tienen, sin que esto implique un desconocimiento de sus potencialidades y fortalezas. Luego vendrán algunas propuestas sobre las líneas de acción que sería conveniente seguir para que las Ciencias Sociales y Humanas puedan cumplir en mejores condiciones el papel que parece estarles reclamando la sociedad colombiana actual.²

1. El Estado de las Ciencias Sociales y Humanas en la Colombia de Hoy

Siguen siendo escasas las investigaciones que se han realizado sobre el transcurso y la situación de las ciencias sociales en Colombia, a pesar de varios esfuerzos recientes, y la mayor parte de las veces estas indagaciones toman las Disciplinas como unidades de análisis y se concentran en el examen de las acti-

1 Ciencias Sociales y Humanas: Geografía, Demografía, Economía, Ciencias Políticas, Antropología, Psicología, Ciencias del Lenguaje, Ciencias de la Comunicación, Historia, Filosofía, entre las principales.

2 Los autores agradecen la colaboración de Adolfo León Gómez y Joel Otero, profesores de la Universidad del Valle, quienes hicieron llegar comentarios escritos sobre el tema.

vidades universitarias, dejando de lado otros aspectos. Aquí se intentará hacer una aproximación al estado de las Ciencias Sociales y Humanas a partir del reconocimiento de las Prácticas que realizan los científicos sociales colombianos en el proceso de producir conocimientos y se tendrán especialmente en cuenta las relaciones que han llegado a establecerse entre los científicos sociales y la sociedad.

***En la producción de
conocimiento nuevo
intervienen factores
endógenos y exógenos
a la comunidad de
científicos
e intelectuales sociales.***

En la producción de conocimiento nuevo intervienen factores endógenos y exógenos a la comunidad de científicos e intelectuales sociales. Son exógenos aquellos asuntos que están fuera del control directo de los propios investigadores y hacen parte del contexto en que ellos realizan su labor. Son endógenos aquellos aspectos relacionados con la forma en que los investigadores asumen su papel y disponen los recursos con que cuentan.

1. Las Ciencias Sociales y Humanas en Contexto

Las Ciencias Sociales y Humanas que se hacen en Colombia se encuentran en un momento clave de su desarrollo. Después de haber tenido un bajo perfil durante la década de los años setenta, en el último tiempo transcurrido han logrado incrementar apreciablemente el saber sobre el hombre y la sociedad de la cual hacen parte, han abandonado varios lastres que cargaban en la época anterior, especialmente el dogmatismo y la especulación, han permitido el renacimiento de algunas buenas tradiciones que se encontraban abandona-

das, tales como privilegiar el estudio de problemas específicos del Aquí y el Ahora, y cuentan con mayor audiencia y capacidad de intervención sobre una sociedad que también ha cambiado, condicionando -a su vez-, de una nueva manera las posibilidades de la Ciencia Social. Todo esto ha sido logrado por las Ciencias Sociales y Humanas sin renunciar a uno de sus rasgos esenciales: la perspectiva crítica y la toma de distancia frente a los fenómenos que estudia, aunque hayan variado un poco también las formas predominantes de concebir tal función crítica.

1.1. La Ambigüedad de Estar en la Periferia

El curso de las Ciencias Sociales y Humanas colombianas no es reflejo simple de la dinámica que generan las comunidades de científicos e intelectuales sociales de los países metropolitanos, en parte porque aquí tiende a preferirse el aislamiento y no la dependencia, entre las opciones que se presentan dada nuestra condición periférica; pero, también porque a diferencia de lo que ocurre en otros países latinoamericanos, los científicos sociales colombianos no son muy "noveleros" con respecto a las modas intelectuales que imponen periódicamente la industria cultural. Esto puede verse más como una fortaleza que como una debilidad, siempre y cuando no desemboque en la endogamia intelectual, a la cual nos referimos más adelante.⁴

En la relación que sostiene la comunidad colombiana de científicos e intelectuales so-

3 Ver: Carlos Gutiérrez (Ed.) *"La Investigación en Colombia en las Artes, las Humanidades y las Ciencias Sociales"*, Bogotá, Ediciones Uniandes, 1991; COL-CIENCIAS, "Ciencias Sociales en Colombia 1991", Bogotá, Colciencias, 1991; VV.AA. *"La Conformación de Comunidades Científicas en Colombia"*. (Informe Final de la Misión de Ciencia y Tecnología, Vol. 3., Tomos 1 y 2), Bogotá, MEN-DNP-FONADE, 1990; y, Rodrigo Losada. "El Plan de Concertación Nacional en Ciencias Sociales e Historia -Documento de Base-", en: *Revista de Planeación y Desarrollo*, Vol. XVI, No. 4., diciembre 1984, pp. 125-175.

4 VV.AA. *"Las Ciencias Sociales en América Latina -Entre la Legitimidad y la Marginación"*. Santiago de Chile, ONDA, 1990.

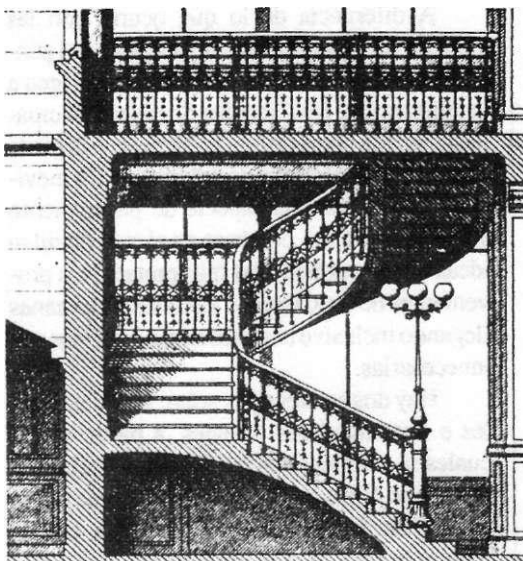
ciales con otras en el mundo existe una paradoja, pues se tienen mayores nexos con las comunidades de los países centrales que con las de los países latinoamericanos. Esto ha provocado el florecimiento de "colombianólogos" en Estados Unidos y Europa (Francia e Inglaterra, especialmente), algunos de los cuales comienzan a reconocer pequeños aportes de los científicos sociales colombianos en el proceso de construcción de sus teorías, como lo han hecho también I. Wallerstein o E. Hobsbawm sin ser propiamente expertos en Colombia. Por otra parte, en la dirección contraria, de adentro hacia afuera, no han surgido investigadores colombianos de sociedades latinoamericanas, mientras que si hay algunos que se ocupan del estudio de países metropolitanos como Estados Unidos o la Unión Soviética, aunque sea tímidamente.

Se señala a veces que tanto en Colombia como en el resto del mundo se está viviendo una crisis de paradigmas en Ciencias Sociales y Humanas. Esta es una idea atractiva en la cual, sin embargo, se puede advertir la resonancia de otras afirmaciones según las cuales vivimos la época del fin de las ideologías y los metarelatos que hasta hace algunos años eran compartidos por una gran porción de intelectuales sociales, que ahora los han dejado de lado;⁵ pero, aunque esto último es cierto para el caso colombiano por lo que respecta al funcionalismo más crudo y a cierto marxismo, dicha afirmación pierde de vista que una cosa son los paradigmas y otra los metarelatos, o que en Colombia los paradigmas siempre han estado en crisis, pues aquí no se ha experimentado una situación de Ciencia Normal propiamente dicha.⁷

5 Libardo Sarmiento. "Programa de Prospectiva y Ciencias Sociales", en: VV.AA. *Ciencia y Tecnología para una Sociedad Abierta*. Bogotá, Colciencias, 1991, pp. 163-175.

6 Ver: Daniel Bell. "Las Contradicciones Culturales del Capitalismo". Madrid, Ed. Alianza, 1977 y Jean François Lyotard. *La Condición Postmoderna*. Madrid, Ed. Cátedra, 1989.

7 Tomas Kuhn. "La Estructura de las Revoluciones Científicas", México, F.C.E., 1971.



1.2. Frenos y Retos en la Sociedad

A pesar de avances recientes, el grado de inserción de las Ciencias Sociales y Humanas en la sociedad colombiana y los niveles de legitimidad con que cuenta son precarios. El anti-intelectualismo a veces activo de muchos sectores sociales, la pretensión generalizada de que todo el mundo sabe sobre lo que pasa en la sociedad por el sólo hecho de vivir en ella y algunos estereotipos que existen sobre los científicos e intelectuales sociales, parecen ser obstáculos que han impedido una mayor capacidad de intervención de las Ciencias Sociales y Humanas sobre la sociedad.

Las culturas populares en Colombia privilegian la comunicación oral y las tendencias recientes de la tecnología refuerzan este hecho, al cual también contribuye la des-ideologización de la política. En estas condiciones la acción se convierte en antagónica de la reflexión y se configura el anti-intelectualismo que consiste, ante todo, en subvalorar los códigos de comunicación propios del discurso reflexivo y racional de las Ciencias Sociales y Humanas.

ñas, al cual se ve como academicismo anticuado.

A diferencia de lo que ocurre con las ciencias de la naturaleza, cuya lejanía del pensamiento de sentido común puede dar origen a la admiración, las Ciencias Sociales y Humanas están tan cerca de los problemas de la gente común y corriente que es prácticamente inevitable que exista una especie de pensamiento social espontáneo, con base en el cual circulan ideas que se oponen a las interpretaciones provenientes de las Ciencias Sociales y Humanas llegando inclusive a considerarse que estas son innecesarias.

Hay dos estereotipos sobre los intelectuales e investigadores sociales, a partir de los cuales se estigmatizan las Ciencias Sociales y Humanas. Ellos son la identificación negativa entre Ciencias Sociales y Socialismo, por un lado, y la idea de que los científicos sociales son especuladores y buenos para envolver con palabras a los demás, por otro lado.

La situación colombiana de hoy le plantea viejos y nuevos problemas a las Ciencias Sociales y Humanas; pero, hay uno que tal vez vale la pena destacar por la actualidad que tiene: **Cómo contribuir a que la sociedad colombiana sea por fin moderna?** Este es un interrogante nuevo, distinto de aquellas viejas preguntas acerca de cómo modernizarnos, quebrar la Dependencia, desarrollarnos o hacer la Revolución. Según se ha señalado una y otra vez la Modernización no conduce necesariamente a la Modernidad, el País puede estar mal mientras a la Economía le va bien, y tampoco la Revolución es una vía segura para acceder a la Modernidad, tal como lo demuestra la experiencia internacional. Puede pensarse que la Modernidad consiste ante todo en que la sociedad tenga un elevado nivel de intervención sobre sí misma,⁸ lo cual sugiere que las

Ciencias Sociales y Humanas pueden encontrar mejor su razón de ser ligadas a propósitos generales y estratégicos de largo plazo, por lo cual no es conveniente amarrar su desenvolvimiento a iniciativas tan específicas como la Apertura Económica, la Modernización Institucional o la Descentralización Participativa, como se ha sugerido algunas veces.⁹

No puede negarse que en Colombia se han experimentado muy recientemente transformaciones importantes en varias esferas de la vida social, tanto que hoy día es habitual la referencia al hecho -que se da por supuesto-, de que ha surgido un "nuevo país". Con respecto a la intervención que han tenido las

***Hay dos estereotipos sobre
los intelectuales e
investigadores sociales: la
identificación negativa
entre Ciencias Sociales y
Socialismo y la idea de que
los científicos sociales
son especuladores
y buenos para envolver
con palabras
a los demás***

Ciencias sociales y Humanas en estos procesos puede señalarse que: 1) Estas se adelantaron en cierta medida a la sociedad global en la introducción de algunas de las que pueden llegar a ser nuevas formas de cultura política, tales como la tolerancia o el pluralismo y, a la vez, han contribuido a provocar cambios en los referentes principales de la imaginación colectiva, al desmitificar hechos del pasado y poner de presente la importancia de acontecimientos recientes, los cuales tienden inevitablemente a sacralizarse reemplazando a los anteriores en el mapa mental que los colombianos se hacen de su historia. 2) La mayor legitimidad ganada

8 Alain Touraine. "Modernidad y Especificidades Culturales", en: *Revista Internacional de Ciencias Sociales*. No. 118, Unesco, diciembre 1988, pp. 469-483.

9 Colciencias. "La Propuesta de Colciencias", en: VVAA. *Ciencias y Tecnología para una Sociedad Abierta*. Bogotá, Colciencias, 1991, p. 16.

por las Ciencias Sociales y Humanas tiende a canalizarse a través de una idea generalizada, según la cual estas sirven ante todo para formar asesores y consejeros de los Príncipes del poder político o de los Capitanes de empresa, en una visión que podría tildarse de utilitarista. 3) Los procesos de cambio social en marcha están lejos de haber concluido y, por lo tanto, está pendiente su conceptualización. Esa es una tarea que las Ciencias Sociales y Humanas tienen que abocar inevitablemente y de la forma en que lo hagan depende que el "nuevo país" sea interpretado a la manera tradicional o de acuerdo con un saber propio, fraguado en

El caso más generalizado es el de personas aisladas que intentan llevar a cabo sus primeros Proyectos de Investigación sin haber obtenido una formación adecuada para esto a través de sus estudios universitarios, enfrentando difíciles problemas de financiación

un esfuerzo de clarificación acerca del lugar que ocupamos en el mundo, así como de las peculiaridades de nuestro proceso.

2. Las Ciencias Sociales y Humanas por Dentro

Las relaciones entre ciencias sociales y sociedad dependen tanto de la actitud que el Estado, la sociedad civil y el resto de la comunidad científica tengan frente a ellas, como de las actitudes y convicciones que poseen los propios científicos e investigadores sociales. A continuación se realiza una exploración de varios aspectos situados en la órbita interna de la comunidad colombiana de científicos socia-

les, con el fin de completar el diagnóstico que venimos haciendo.

2.1. Los Ámbitos de Trabajo

Hay variadas formas de hacer investigación social en Colombia, dependiendo de muchos factores, y entre ellas hay apreciables diferencias de nivel y calidad. Pueden citarse tres situaciones típicas:

1) El caso más generalizado es el de personas aisladas que intentan llevar a cabo sus primeros Proyectos de Investigación sin haber obtenido una formación adecuada para esto a través de sus estudios universitarios, enfrentando difíciles problemas de financiación en los casos en que no se trata de estudios sobre problemas definidos previamente por los financiadores o demandantes, y con escasa posibilidad de impacto. Si se tiene en cuenta que en prácticamente todas las muchas universidades colombianas hay por lo menos un profesional de las Ciencias Sociales y Humanas que se siente inducido a investigar, motivado por la retórica generalizada que las directivas y autoridades académicas difunden a favor de la investigación, sin ofrecer posibilidades reales de hacerla, no resulta difícil encontrar ejemplos de esta situación. También encajan aquí los casos de profesionales vinculados a entidades públicas o privadas dedicadas a la planificación o ejecución de programas de desarrollo social, que mantienen viva la conciencia de que es necesario investigar para actuar racionalmente en dichos casos, así como los que se agrupan en pequeñas asociaciones de Consultoría y Asesoría o pequeñas ONG's de diverso tipo.

2) Una situación distinta es la que experimentan quienes tienen la posibilidad de vincularse a Centros de Investigación con niveles intermedios de desarrollo en los cuales, por más que cada investigador llegue con su Proyecto bajo el brazo, hay alta probabilidad de que la convivencia de unos y otros termine por generar la necesidad de crear instancias colectivas de discusión sobre la obra en marcha y

organizar apoyos logísticos comunes, tales como oficina propia, centro de documentación, equipos de computación y revista, entre los principales. En varias universidades, tanto públicas como privadas, existe esta posibilidad que, sin embargo, mantiene las actividades de investigación subordinadas a las de docencia, pues son estas las que copan la mayor parte de la jornada de los profesores de tiempo completo. Este es también el caso que se presenta en algunos Centros e Institutos no universitarios que vinculan investigadores con proyecto propio y muchas veces exclusivamente por el lapso de tiempo que dure la realización del mismo. El peso que tiene en este último caso la investigación de Consultoría, cuya característica principal es que quien define el problema de investigación es un cliente externo, no es despreciable y tiende a condicionar la actividad de los investigadores agrupados, quienes se ven obligados a producir resultados con buena imagen para el cliente en plazos cortos, como mercancías para el consumo inmediato.

3) La mejor situación que puede encontrarse actualmente en Colombia es la de los

investigadores que se encuentran vinculados a la planta permanente de los pocos Institutos y Centros de Investigación que cuentan con ella. Allí es posible la investigación colectiva en torno a problemas definidos por el grupo de investigadores, en desarrollo de verdaderos Programas de Investigación, sustentados por proyectos intelectuales compartidos; hay financiación mejor asegurada que en todos los demás casos, la actividad principal y a veces exclusiva es la investigación, hay un fuerte sentimiento de pertenencia a una comunidad de iguales y existen mayores posibilidades de emitir opiniones y conceptos sobre las cuestiones públicas generales. En este caso es más fácil emprender investigaciones situadas en la frontera del conocimiento y establecer nexos internacionales. Se encuentran ejemplos en la universidad pública y en organizaciones no gubernamentales ligadas a Fundaciones internacionales religiosas y laicas.

Teniendo en mente una noción académica de lo que es un Programa de Investigaciones,¹⁰ puede señalarse que en las Ciencias Sociales y Humanas colombianas se encuentran actualmente en curso algunos de ellos afianzados en Centros de Investigación y otros llevados a cabo por investigadores individuales; pero, no los hay basados en redes de investigadores o grupos ubicados en distintos nichos institucionales. Esto indica que la comunidad científica en Ciencias Sociales y Humanas es débil, pues cuenta con individuos y grupos, pero no con núcleos consolidados y menos con redes.

A veces se confunde la investigación colectiva e interdisciplinaria propiamente dicha con actividades parecidas. Recientemente se han desarrollado grandes proyectos de difusión y formación de opinión en Ciencias Sociales y Humanas, los cuales no implican necesariamente avances en la investigación, como en el caso



10 Irme Lakatos. "La Metodología de los Programas de Investigación Científica". Madrid, Ed. Alianza, 1983.

***En lugar de teoría
en acción buscando
interpretar nuestros
problemas claves, abunda la
repetición de fórmulas
pensadas para realidades
distintas que a veces
cambian al ritmo de las
modas intelectuales***

de varias historias de Colombia escritas por secciones a cargo de diferentes autores o el Proyecto Colombia Siglo XXI, de Confecámaras. Igualmente, se ha incrementado la asesoría múltiple y transdisciplinaria sobre asuntos de interés gubernamental, lo cual no siempre supone nuevos logros en el saber sobre la sociedad. Tal es el caso de las varias Misiones que en los últimos años han realizado indagaciones sobre el empleo, el sector agropecuario o la ciencia y la tecnología, así como la Comisión de Estudios sobre la Violencia. Es indiscutible que estos trabajos han tenido un gran impacto en favor de una mayor legitimidad para las Ciencias Sociales y Humanas, han contribuido a formar una opinión pública más ilustrada y han logrado que la comunidad colombiana de científicos sociales actué frente al Estado como interlocutor válido; pero, tampoco se puede negar que en todos estos casos se ha tratado más de un proceso de difusión y aplicación del saber acumulado previamente que de la producción de nuevo conocimiento.

2.2. Las Barreras Interiores

Haciendo abstracción de los matices que ciertamente existen y generalizando sobre la base del perfil predominante, podrían señalarse entre los problemas más característicos de la investigación colombiana en Ciencias Sociales y Humanas, las siguientes:

- 1) La dificultad de superar las formas

extremas del Empirismo Abstracto y la Gran Teoría;¹¹ es decir, la escasez de investigaciones teóricamente orientadas que sean al mismo tiempo metodológicamente consistentes y simultáneamente referidas a problemas relevantes. En lugar de teoría en acción buscando interpretar nuestros problemas claves, abunda la repetición de fórmulas pensadas para realidades distintas que a veces cambian al ritmo de las modas intelectuales. A cambio de información empírica organizada en función de la propia naturaleza de los problemas estudiados, se encuentra el manejo formal de variables estandarizadas. En uno y otro caso la realidad se queda por fuera y se obstaculiza el surgimiento de un saber propio.

- 2) Las tendencias endogámicas que conducen por una parte al aislamiento internacional y por otra parte al cierre de los grupos de investigadores sobre sí mismos. Es habitual que muchos investigadores en lugar de pensar que van a realizar un nuevo avance sobre una senda que ya otros han andado, asuman la actitud de ser los primeros creadores y pretendan partir siempre desde cero. Lo primero exige un conocimiento actualizado sobre "el estado del arte" al cual pertenece el problema en estudio y, por lo tanto, el reconocimiento a una tradición tanto nacional como internacional. Lo segundo conduce a dar verdaderos saltos mortales entre las grandes categorías del análisis de lo social y los problemas sociales urgentes que no logran ser contruidos de esta manera como problemas importantes. La endogamia intelectual impide que la dimensión comparativa, que permite clarificar problemas mediante su contraste con otros similares ubicados en coordenadas espacio-temporales diferentes, se pueda emplear a fondo.

- 3) La aceptación de disyuntivas excluyentes del tipo Investigación Básica vs. Investigación Aplicada, Estudios Cualitativos vs. Estudios Cuantitativos, Estructuralismo vs. Accionalismo, Positivismo vs. Teoría Crítica,

11 W. Mills. "La Imaginación Sociológica". México, F.C.E., 1961.

***cuando se está en la labor
de producir conocimientos,
el científico no pertenece
tanto a una disciplina como a
una comunidad de
investigadores que se
organiza en torno a los
temas y problemas
que estudia***

etc., las cuales impiden que distintas propuestas teóricas y/o metodológicas a que se hace alusión en ellas sean asumidas como Paradigmas, sujetos a prueba y con posibilidad de ser modificados o inclusive derrumbados en tiempos de revolución científica. Aún predomina cierta visión fundamentalista con respecto a autores consagrados y propuestas analíticas sacratizadas a pesar de que, según se afirma, estamos en medio de la crisis de los paradigmas.

4) La muy parca disposición a confrontar los resultados de la investigación o simplemente los puntos de vista distintos. No se trata aquí simplemente de un problema derivado de la precariedad de las publicaciones o la escasez de los encuentros y seminarios, pues muchas veces las reseñas y paneles se utilizan solamente para hacer relaciones públicas o comentarios formales y no para examinar críticamente el trabajo de los pares. Esta actitud podría ser comprensible si la situación de las Ciencias Sociales y Humanas fuera hoy como era hace unos diez años; es decir, si se estuviera saliendo de un período de relativa esterilidad en la producción de saber originada en buena medida por los excesos de discusiones mal conducidas. Actualmente se realiza un volumen apreciable de investigaciones que requiere de crítica para mejorar su calidad.

5) La falta de conciencia acerca de que, cuando se está en la labor de producir conoci-

mientos, el científico no pertenece tanto a una disciplina como a una comunidad de investigadores que se organiza en torno a los temas y problemas que estudia. La otra cara de esta falta de claridad es la búsqueda compulsiva de la interdisciplinariedad y el debate eterno a propósito de las diferencias y semejanzas entre ínter y Multi-disciplinariedad, discusión típica de profesores que han sido ante todo docentes de una disciplina y no encuentran cómo dar el salto para pasar a ser investigadores. La indagación científica de problemas sociales relevantes diluye sin mayores contratiempos las disciplinas y exige simplemente investigadores dispuestos a hacer bien su oficio.

6) La evasión de los problemas concretos. Hacia atrás: buscando antecedentes y haciendo historia de una forma ingenua, sin consultar los procedimientos que esta disciplina ha ido estableciendo para lograr una adecuada comprensión de los hechos pasados; hacia afuera: concentrándose en el ámbito y el contexto en que se encuentra situado aquello que se busca investigar, perdiendo de vista que el contexto también se encuentra dentro de ese algo; y, hacia arriba: remontándose a lo que se acostumbra llamar "el marco teórico", con la pretensión de aclarar completamente todos los conceptos antes de iniciar la investigación en sí misma. Estas distintas formas de evasión son las que explican por qué muchos investigadores abundan en preámbulos, aproximaciones, prólogos, prolegómenos, introducciones, aplazando una y otra vez el tratamiento específico de los problemas concretos.

7) La falta de sensibilidad para captar las diferencias de enfoque y los cambios de proceso. Lo primero, impide la identificación de los matices que distinguen un punto de vista de otros sobre un mismo problema, lleva a definir consensos y acuerdos pocos sólidos y, en el peor de los casos, incrementa la creencia en el fin de las ideologías, los metarelatos, las teorías: achata el pensamiento social. Los segundo mantiene artificialmente vivas las viejas concepciones evolucionistas y totalizado-

ras: diseña el saber sobre lo social.

8) La simulación, que consiste en fingir que se conoce el saber acumulado sobre el problema que se investiga, hacer creer que se consultan fuentes primarias de información, pretender que la sofisticación tecnológica en el manejo de la información es más importante que la originalidad interpretativa, plagiar a otros o repetirse a sí mismo para aparecer como muy prolífico, entre otras prácticas.

9) La falta de diferenciación entre Investigación y Docencia en la universidad colombiana y la falta de decisión para hacer prevalecer la primera sobre la segunda, problemas

que no se solucionan meramente con el montaje de un aparato de investigaciones paralelo al que se encarga de las cuestiones curriculares en cada universidad y que, más bien, requiere de una gran renovación de la cultura escolar que hoy rige en los centros de educación superior, de la cual son portadores no sólo los directivos o los estudiantes sino también los profesores, que son -se supone-, los llamados a desarrollar la investigación en la universidad, entidad que para el caso de las Ciencias Sociales y Humanas constituye un nicho institucional privilegiado.

No sobra advertir que este inventario de problemas afecta no tanto a los pocos centenares de investigadores sociales maduros y experimentados que hay en Colombia, como a los varios miles de investigadores que llevan a cabo sus primeros proyectos en medio de la inestabilidad y la competencia feroz que impone la situación en que ellos llevan a cabo su trabajo. En cualquier caso este cuadro contrasta drásticamente con descripciones clásicas del Ethos científico, para elaborar las cuales sus autores han pensado con el deseo más que con base en los hechos de la cruda realidad,¹²

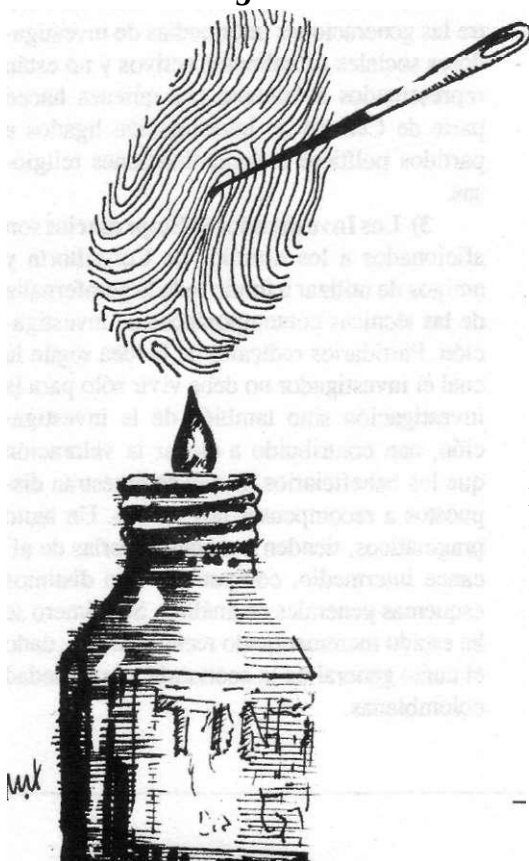
2.3. El Papel de los Individuos

Las Ciencias Sociales y Humanas son en última instancia aquello que hacen los científicos sociales que se dedican a la investigación. Esta es una actividad social y entre más colectiva sea, mejor; pero, en medio de todo, el papel de los individuos es determinante.

El nivel que han alcanzado las Ciencias Sociales y Humanas en Colombia es en buena medida el resultado del trabajo de individualidades notables que han dedicado la mayor parte de su vida a desarrollar lo que podría denominarse un Programa de Investigaciones definido personalmente, contra toda clase de obstáculos e incurriendo muchas veces en actitudes voluntaristas. Aún en el caso de la constitución de Centros e Institutos de Inves-

¹² Robert Merton. "Sociología de la Ciencia". Tomo II, Cap. 13, Madrid, Ed. Alianza, 1977, pp. 355-368.

Las Ciencias Sociales y Humanas son en última instancia aquello que hacen los científicos sociales que se dedican a la investigación



tigación o en el funcionamiento de grupos y núcleos de investigadores, es notable el papel de líderes intelectuales. Así mismo, en los esfuerzos que por ahora realizan un poco invisible y aisladamente muchos investigadores individuales, se encuentran ingredientes que podrían contribuir a desarrollar una nueva etapa de las Ciencias Sociales y Humanas en Colombia.

Dada la importancia de los individuos, es clave considerar que no todos los investigadores y científicos sociales asumen su oficio de la misma forma y, en consecuencia, es posible distinguir por lo menos cuatro tipos diferentes: Científicos Artesanos, Intelectuales Orgánicos, Investigadores Empresarios y Académicos Puros.¹

1) Los Científicos Artesanos son aquellos eruditos autodidactas que valoran altamente su propio saber de experiencia y se dedican a estudiar de cuenta propia un conjunto de problemas que llegan a convertirse para ellos en asuntos vitales. Trabajan con escasos recursos y son, en principio, refractarios a someterse a una dinámica colectiva demasiado estrecha. Tienden a subvalorar las formas académicas institucionalizadas de producción de conocimiento, desatienden la división de las Ciencias Sociales y Humanas en disciplinas distintas unas de otras y están en contra de la utilización de técnicas sofisticadas de investigación. Hay no pocos de ellos entre las generaciones más maduras de miembros de la comunidad de científicos e intelectuales sociales en Colombia.

2) Los Intelectuales Orgánicos son investigadores que definen su trabajo a partir de un compromiso manifiesto o implícito con la causa y los intereses de un conglomerado social determinado, que puede ser una Clase, una

***Los Intelectuales Orgánicos
son investigadores que
definen su trabajo a partir de
un compromiso manifiesto o
implícito con la causa y los
intereses de un conglomerado
social determinado,
que puede ser una Clase,
una región, un movimiento
social o la propia
nacionalidad colombiana***

región, un movimiento social o la propia nacionalidad colombiana. La selección de los problemas por investigar, la perspectiva analítica adoptada y la suerte final de los productos de la investigación, se convierten para ellos en asuntos que dependen del Proyecto latente en su compromiso. Se encuentran fácilmente entre las generaciones intermedias de investigadores sociales actualmente activos y no están representados solamente por quienes hacen parte de Centros de Investigación ligados a partidos políticos o denominaciones religiosas.

3) Los Investigadores Empresarios son aficionados a los estudios de Consultoría y amigos de utilizar a fondo toda la parafernalia de las técnicas contemporáneas de investigación. Partidarios radicales de la idea según la cual el investigador no debe vivir sólo para la investigación sino también de la investigación, han contribuido a elevar la valoración que los beneficiarios de ella se muestran dispuestos a recompensar hoy en día. Un tanto pragmáticos, tienden a manejar teorías de alcance intermedio, compatibles con distintos esquemas generales de análisis. Su número se ha estado incrementando recientemente, dado el curso general de la economía y la sociedad colombianas.

13 Aquí añadimos un tipo nuevo a los que aparecen mencionados en: A. Camacho y J. Hernández Lara. "Qué Sabemos, Qué no Sabemos y Por Qué: Un Intento de Evaluación de la Investigación Sociológica en Colombia en la Década de los Ochenta". Cali, CIDSE-Universidad del Valle, 1990. (Serie: Documentos de Trabajo, No. 3).

4) Los **Académicos Puros** tienen una visión internalista de las Ciencias Sociales y Humanas, definen sus problemas de investigación a partir de los grandes temas de discusión entre las distintas teorías sociales, admiten de buena gana tener un compromiso vital con la ciencia, se sienten ciudadanos de la república universal del saber, tienden a pensarlo todo en términos del pensamiento abstracto, son habitualmente portadores de conservadurismo metodológico, subvaloran no sólo las concepciones utilitaristas del saber social sino todas las posibilidades de su aplicación y uso práctico. De ellos hay tanto en las universidades como en las Academias.

Debe señalarse, no obstante, que muchos miembros de la comunidad de Ciencias Sociales y Humanas combinan actualmente rasgos de estos cuatro tipos y que algunos han tenido en una época de su vida una actitud y en otro momento otra forma de asumir su oficio.

2.4. Las Ambivalencias del Final

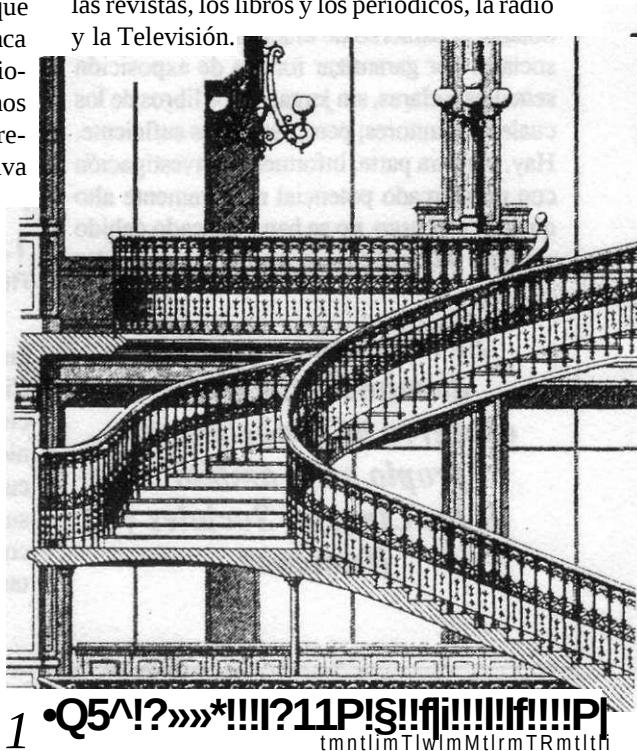
La evaluación interna y el control de calidad son, en el caso de la producción de conocimiento sobre el hombre y la sociedad, uno de los últimos pasos que se dan antes de considerar terminada una investigación. Claro que en sentido estricto una investigación nunca termina y puede ser profundizada y perfeccionada una y otra vez; tanto, que de algunos científicos sociales puede decirse que han realizado a lo largo de toda su vida productiva

de algunos científicos sociales puede decirse que han realizado a lo largo de toda su vida productiva una sola investigación, pues los distintos Proyectos que hacen son algo así como variaciones sobre un mismo tema

una sola investigación, pues los distintos Proyectos que hacen son algo así como variaciones sobre un mismo tema. En cualquier caso los logros que se van alcanzando en la investigación social merecen ser sometidos a la consideración de los pares: de otra forma, no se realizan. Literalmente, cuando un informe de investigación no se expone ante el público compuesto por los especialistas en el mismo tema, es como si no se hubiera realizado.

Este es un rasgo no suficientemente arraigado en la cultura de los científicos sociales colombianos. Pocas veces se exponen resultados y cuando se hace hay ocasiones en que tanto quien expone como quien escucha, lee o ve, actúan como si las discusiones que se generan a partir de una comunicación científica fueran una suerte de juicio, en que el acusado que tiene que defenderse es el expositor y sus pares son fiscales más que jurados, o toda discusión tuviera que dejar ganadores y perdedores.

Tampoco la publicación y difusión de resultados de investigación entre diferentes públicos a los que le compete es algo habitual en la práctica de las ciencias Sociales y Humanas en nuestro país. Consideremos el caso de las revistas, los libros y los periódicos, la radio y la Televisión.



Las revistas son el canal privilegiado para presentar informes de avance de las investigaciones en marcha y discutir los logros parciales o finales de las mismas. Pues bien, en Colombia parecería haber más revistas de Ciencias Sociales y Humanas de las que son necesarias, existe una gran dispersión en este campo, y esto hace que la calidad y continuidad de las mismas sea precaria. En no pocos casos publicar una revista es algo así como un signo de distinción para la entidad que lo hace y una buena oportunidad para establecer a través de ella relaciones públicas. Muy pocas revistas se dedican a presentar y discutir logros de las investigaciones que se realizan en las entidades que las publican. Los Centros e Institutos de investigación social que están en mejores condiciones publican en promedio tres ediciones al año de su respectiva revista y eso parece suficiente para el ritmo de sus investigaciones.

Los libros de Ciencias Sociales y Humanas están en manos de la industrial editorial y aunque en los últimos años ha aumentado la cantidad de los que se publican, rara vez estos alcanzan un tiraje de tres mil ejemplares, lo cual implica costos elevados de edición y bajo nivel de lectura entre el público, un par de factores que se retroalimentan mutuamente. Es notable el esfuerzo de muchos investigadores sociales por garantizar formas de exposición sencillas y claras, sin jerga, en los libros de los cuales son autores; pero, esto no es suficiente. Hay, por otra parte, informes de investigación con un mercado potencial relativamente alto que, sin embargo, no se han publicado debido a trabas burocráticas o políticas editoriales

***Se requiere aumentar
de manera decidida
el acervo de conocimiento
propio en el ámbito
de las Ciencias Sociales y
Humanas***

guiadas por criterios puramente comerciales.

Ya no para presentar resultados de investigación, pero sí para emitir opiniones calificadas sobre problemas de interés público, varios científicos e intelectuales sociales son invitados constantemente a escribir en las páginas de los periódicos o participar en programas especiales de radio y televisión; pero, aún se trata de unos pocos, la racionalidad de las Ciencias Sociales y Humanas está lejos de haber permeado la práctica comunicacional de los periodistas y tampoco hay mucho científico social que ejerza simultáneamente el oficio de periodista.

II. Políticas para el Fomento de las Ciencias Sociales y Humanas

Se requiere aumentar de manera decidida el acervo de conocimiento propio en el ámbito de las Ciencias Sociales y Humanas. Este propósito implica caracterizar algunas de las condiciones en que se desarrollan dichas Ciencias, aspecto parcialmente ya desarrollado en el presente documento, y proponer algunas ideas o políticas de las que se pueden desprender acciones concretas que propendan por dinamizar los procesos de investigación teniendo en cuenta los actores centrales de dichos procesos, sus intereses, grados de organización, impacto de su actividad e inserción en contextos científicos y no científicos más allá de los puramente locales.

1. Ciencias Sociales y Humanas, Sociedad y Estado

Otros documentos han planteado explícitamente la importancia de la relación entre Ciencias Sociales y Humanas y desarrollo socio-económico o, más recientemente, modernidad o modernización. Aquí queremos circunscribirnos a destacar cómo esta relación supone la consolidación, por un lado, de una comunidad de científicos sociales y humanistas y, por otro, la presencia del Estado que

En términos de este documento, el Estado no ha estado ausente del desarrollo de las Ciencias Sociales y Humanas y de la formación de científicos.

Pero este papel del Estado debe entenderse como política de promoción de las Ciencias.

interviene sobre el conjunto de la sociedad. Nos parece fundamental partir de esta diferenciación afirmando que las Ciencias esencialmente dependen de la Comunidad Científica y buscando en consecuencia una precisión sobre el papel que le compete al Estado en los desarrollos científicos.

Las Ciencias Sociales y Humanas son ante todo lo que hacen los propios científicos y humanistas insertos en diferentes ambientes y con distintos grados de organización. Es necesario propender por su fortalecimiento, reconociendo a su vez la necesidad de su independencia y autonomía frente a las instancias de poder político y estatal. Igualmente hay que tener en cuenta que esta independencia y autonomía de la comunidad científica no tiene porqué hacer referencia a un actor colectivo homogéneo. Por el contrario, se trata de un actor esencialmente diferenciado en sus intereses y perspectivas de conocimiento. La diversidad de enfoques es una de las condiciones más importantes para el desarrollo científico y debe ser compatible con la política científica de Estado. No está por demás recordar que una comunidad científica independiente y pluralista es uno de los cimientos más fuertes para la construcción de un Estado y Sociedad democráticos.

No se trata de auspiciar la aparición de una nueva capa social compuesta por expertos

y técnicos del saber sobre el comportamiento humano en sociedad, capa que puede resultar actuando con pretensiones de hegemonía y dirección basadas en el capital cultural que le da la posesión de conocimientos especializados. Se trata de facilitar el surgimiento de un nuevo conglomerado compuesto por científicos sociales e intelectuales con identidad propia y reconocimiento explícito por parte del Estado, la empresa privada y otros interlocutores, que cuente además con capacidad de intervención sobre la sociedad.

En cuanto al Estado, dando por sentado que algunas de sus agencias y actividades hacen parte de los desarrollos de la comunidad científica, nos parece de la mayor importancia destacar, si consideramos su función básica de autoridad colectiva, que no parece pertinente concebir un desarrollo científico desde el Estado o producto del Estado. Se trataría de plantear una política estatal para el fomento de un cuerpo de conocimiento que no se puede concebir como estatal.

A pesar de la precariedad del Estado colombiano, es indudable que en más de una oportunidad ha sido un factor de organización y fortalecimiento de la sociedad civil. En términos de este documento, el Estado no ha estado ausente del desarrollo de las Ciencias Sociales y Humanas y de la formación de científicos. Pero este papel del Estado debe entenderse como política de promoción de las Ciencias. Dadas las anteriores consideraciones, sería importante que el Estado reconociera, como ya se dijo, la autonomía en que se deben desenvolver las Ciencias Sociales y Humanas y, más aún, su carácter crítico.

En este contexto, la política estatal no puede ligarse con la imposición de un paradigma o, como sucede más a menudo pero de manera menos explícita, con la promoción de temas u orientaciones de moda. Es bien sabido que las Ciencias Sociales y Humanas se desarrollan de manera contradictoria y con un fuerte aporte de visiones alternativas y contra-hegemónicas. En consecuencia, el Estado debe

coadyuvar a esta dialéctica de conocimiento apoyando la diversidad de enfoques, en un contexto de fomento a la polémica científica. De la diversidad y producto de la discusión científica saldrán posiciones transitoriamente dominantes, pero se debe garantizar la existencia a lo alternativo y marginal, donde muchas veces se encuentra la fecundidad del conocimiento.

El pluralismo de enfoques es algo frente a lo cual las Ciencias Sociales y Humanas son particularmente sensibles, pues tanto la experiencia nacional como internacional ya han demostrado que el conocimiento sobre el hombre y la sociedad es incompatible con el hege-

Independientemente de la instancia pública o privada desde donde se realice la labor concreta de investigación, es indispensable garantizar y reconocer debidamente la subsistencia del investigador en Ciencias Sociales y Humanas

monismo o el dogmatismo y, al contrario, requiere libertad y reconocimiento a la vigencia simultánea de múltiples paradigmas.

Este reconocimiento al pluralismo no debe interpretarse como un llamado a cesar la discusión entre puntos de vista distintos o contrarios, pues ésta sería otra forma de obstaculizar el avance de las Ciencias Sociales y Humanas. Por el contrario, el pluralismo tiene como prerequisite la existencia y renovación permanente de puntos de vista diversos sobre los problemas comunes, entre los cuales se genera controversia, complementariedad, emulación, diálogo y, por lo tanto, un acercamiento cada vez más certero a la comprensión

de los problemas estudiados.

2. Investigadores, Centros de Investigación, Institucionalización de la investigación

Independientemente de la instancia pública o privada desde donde se realice la labor concreta de investigación, es indispensable garantizar y reconocer debidamente la subsistencia del investigador en Ciencias Sociales y Humanas. Ciertamente, todo apoyo debe darse sobre la condición de producción intelectual de calidad, pero este requisito ineludible supone en contrapartida el acceso a medios materiales de vida y de trabajo que garanticen la posibilidad de la producción científica continuada. Como respuesta al problema cierto de la burocratización no se puede caer en el extremo de proponer formas contractuales "a destajo" o de "bonificaciones" salariales como aquellas que han de predominar en un programa de desarrollo de las ciencias sociales y humanas. Hay que pensar en formas de estabilidad mediadas por evaluaciones de la producción intelectual que servirían como soporte de la continuidad laboral, acompañada ésta de una remuneración básica adecuada. No parece conveniente para el desarrollo de las Ciencias Sociales y Humanas que sus investigadores



encuentren su salario de mercado en más de una institución a la cuál se debe responder con toda la capacidad intelectual. Pero también hay que subrayar la importancia de las condiciones de trabajo más allá del régimen laboral y salarial.

Es fundamental mejorar el medio y los recursos de trabajo o, de manera más general lo que podría llamarse el "ambiente" de trabajo para la investigación. Se puede afirmar que en el caso de las ciencias sociales, la gratificación sobre la actividad investigativa depende en una buena medida de las circunstancias de trabajo y no solamente de estrictos aspectos salariales.

Con este reconocimiento, el Estado puede contribuir definitivamente al proceso de legitimación de los científicos sociales y por ende de su producción intelectual. En síntesis, es necesario garantizar como punto de partida la existencia del investigador, en las condiciones más propicias y con el requisito de la fecundidad intelectual en prevención de cualquier burocratización.

Indudablemente en Colombia gran parte de la investigación ha descansado en "individualidades". Este hecho tiene un aspecto positivo, pues la Individualidad siempre será un rasgo de la creatividad científica. Pero aquí queremos destacar la necesidad de fomentar el trabajo colectivo de investigación y la importancia de lograr apoyos organizacionales a la investigación.

Consideramos que de una investigación esencialmente "artesanal" se debe transitar hacia una investigación que dependa más de "procesos colectivos". Repetimos que la creatividad individual es insustituible en la investigación, pero consideramos necesario que se articule a grupos de trabajo y/o formas organizacionales que permitan desarrollos más sistemáticos y científicamente productivos. Hay que desarrollar cualitativamente las formas de interacción entre científicos y proporcionarles los recursos organizacionales adecuados. Se deben promover, en esta perspectiva, las redes

y Centros de investigación,

Ya se trate de entidades universitarias o no, de entidades públicas o privadas, los centros de investigación tienden a trascender el marco de las disciplinas para centrarse en el desarrollo de problemas. Este es un punto de partida para resolver el requerimiento del trabajo interdisciplinario. Igualmente, son lugares donde por excelencia se constituyen grupos

Consideramos que de una investigación esencialmente "artesanal" se debe transitar hacia una investigación que dependa más de "procesos colectivos". Se deben promover, en esta perspectiva, las redes y Centros de investigación.

pos de trabajo. Finalmente, son espacios donde se difunde con mayor facilidad el conocimiento producido y donde las conexiones con los pares y el público más general, nacional e internacional, se hacen más evidentes.

El Estado a través de COLCIENCIAS puede plantear una política de fortalecimiento de los Centros de Investigación, que de hecho ya han venido consolidándose aunque de manera muy desigual, cuidándose de no apoyar organizaciones que florezcan sin soporte investigativo, como tampoco favoreciendo exclusivamente a los Centros ya consolidados. Igualmente se puede formular una política de interconexión entre Centros, tendiente a fomentar los intercambios y la confrontación académica entre los mismos. En otras palabras, es fundamental que el Estado propenda por articular y poner en interacción aquello que hoy se presenta de manera inconexa y dispersa.

Hay que tener en cuenta el estado actual de la investigación en Ciencias Sociales y Humanas que muestra una alta centralización y concentración en pocos investigadores y muy contados centros de investigación. En estas circunstancias, puede considerarse una política correcta fortalecer lo existente. Pero queremos destacar que dicha política puede hacerse compatible con incentivar la creación de nuevos núcleos de investigación representativos de aportes regionales y/o menos institucionalizados orgánicamente a las Ciencias Sociales y Humanas. En este terreno, se puede plantear la búsqueda de una mayor interacción entre núcleos con diferentes grados de desarrollo con el propósito de descubrir y promover las potencialidades de aquellos sectores o regiones que tienen menor desarrollo y reconocimiento nacional en su aporte a las Ciencias.

El reconocimiento que el Estado haga de los investigadores y de los Centros de Investigación, de su producción científica en el contexto nacional, debe resultar en una legitimación creciente de las Ciencias Sociales. Dicha legitimación debe corresponderse igualmente con la búsqueda de prácticas institucionalizadas de comunicación, difusión, evaluación de calidad y financiación oportuna y suficiente de la investigación.

3. Acervo Nacional de Conocimiento en Ciencias Sociales y Humanas y Programas Prioritarios

Investigación y Saber Propio son términos claves que no deben concebirse estrechamente. La investigación no tiene por qué ser siempre empírica y/o aplicada. Es necesario darle también cabida a la investigación teórica y/o básica. El saber propio no ha de referirse exclusivamente al ámbito de los problemas colombianos y por ningún motivo debe circunscribirse al examen de asuntos locales o regionales; ello no pasaría de ser más que una prueba de provincianismo y chovinismo. El

saber propio que está por elaborarse contendrá necesariamente dimensiones latinoamericanas y universales, aunque posea el matiz de haber sido elaborado por la comunidad colombiana de científicos e intelectuales sociales, pensando en problemas típicos de esta parte del mundo.

Adicionalmente, debe tenerse en cuenta que la investigación en búsqueda de un saber propio implica la necesidad de procesar y asimilar permanentemente tanto la tradición ya decantada como el avance reciente del conocimiento sobre el hombre y la sociedad en otras latitudes del ámbito universal.

Las anteriores consideraciones generales, pueden tener una referencia a las circunstancias por las que atraviesa la sociedad colombiana en el sentido de que es fundamental investigar el modelo de desarrollo colombiano en el contexto de los cambios internacionales.

Indudablemente hay aquí una particularidad que se puede abordar desde las distintas disciplinas, desarrollando los mas diversos problemas y orientaciones. Incluso en las disciplinas cuyo objeto no puede pensarse en términos "nacionales", este marco de conocimiento puede entenderse como contexto a partir del cual se hace la reflexión científica.

Ahora bien, la mayor dificultad consiste en traducir este reto de conocimiento en un planteamiento sobre prioridades o grandes programas de investigación. El menor riesgo que se corre es el de ser excluyente y el mayor, por supuesto, es el de proponer una banalidad. El planteamiento que sigue tan sólo pretende

***La investigación no tiene
por qué ser siempre
empírica y/o aplicada.
Es necesario darle
también cabida a la
investigación
teórica y/o básica***

Es importante volver a proponer temas que en años pasados se abordaron a partir de la problemática del desarrollo y que puedan dar luces sobre las características de la "vía colombiana" de acceder a la modernidad

ser por lo tanto una insinuación.

La sociedad colombiana puede estudiarse según la prioridad que los investigadores le dan al presente histórico (en oportunidades concebido como estudios de "coyuntura" o de corto plazo), o bien a los procesos de estructuración social (estudios de mediano o largo plazo, sobre tipos de desarrollo o cambio social).

Adicionalmente, se puede plantear que sobre una y otra dimensión, la coyuntural y la estructural, incide tanto un legado histórico y cultural, como la posibilidad de pensar opciones sobre el devenir de la sociedad.

Estas cuatro dimensiones permiten hacer una clasificación de los estudios que actualmente se están llevando a cabo, mostrando seguramente las prioridades de la comunidad científica por los estudios de corto plazo o coyunturales. Colciencias podría hacer un reexamen de estos temas seleccionando algunos de ellos y proponiendo otros allí donde se estimen vacíos o necesidades. Áreas-problema cruciales de corto o mediano plazo pueden ser, a manera de ejemplo, las nuevas condiciones de la economía y su incidencia sobre los diferentes grupos sociales, los procesos de democratización, la distribución espacial de la población y la descentralización estatal, los movimientos sociales, las violencias y la delincuencia organizada, para solo mencionar

algunos. Los estudios de largo plazo sobre estructuración de la sociedad colombiana parecería que han sido relegados a un segundo plano. Es importante volver a proponer temas que en años pasados se abordaron a partir de la problemática del desarrollo que puedan dar luces sobre las características de la "vía colombiana" de acceder a la modernidad.

En el campo de las Ciencias Sociales y Humanas se deben incluir posibilidades de estudio de aspectos culturales que no se clasifican estrictamente en la dicotomía coyuntura/estructura, especialmente los estudios sobre las artes, el individuo y la personalidad. Finalmente, se puede introducir un conjunto de temas en torno a los posibles escenarios de desenvolvimiento social examinando sus diferentes consecuencias y haciendo referencia a los contextos cada vez más complejos y cambiantes en que se mueve la sociedad colombiana.

Adicionalmente, Colciencias debería mantener un programa global de estudios sociales y filosóficos de las Ciencias que permitiera, entre filósofos y científicos, evaluar los productos de los diferentes programas.

Para ser consistente con lo planteado inicialmente en el documento, se debe esperar que la comunidad científica haga propuestas sobre proyectos y programas de investigación. Pero, junto a las iniciativas de esta comunidad, también es pertinente que el Estado haga su propia propuesta de un programa de investigaciones, partiendo, en la medida de lo posible, de las iniciativas e intereses de los investigadores. Esta alternativa puede concluir en la propuesta escuchada al Director de Colciencias de hacer licitaciones públicas sobre la base del programa estatal de prioridades para el desarrollo científico, quedando de esta manera claro que el Estado promueve, pero es la comunidad científica quien se constituye en el actor principal de la ciencia, aspecto que hemos querido destacar desde el principio de este documento.

Vale la pena aclarar que al definir algunas

***Que Colciencias no pueda
financiar toda la
investigación no significa
que no la apoye y que no
busque el concurso de otras
agencia e instituciones
públicas y privadas que
puedan hacerlo***

prioridades, el Estado no podrá financiar temas de investigación que pueden ser muy importantes en la perspectiva del investigador. Que Colciencias no pueda financiar toda la investigación no significa que no la apoye y que no busque el concurso de otras agencias e instituciones públicas y privadas que puedan hacerlo. Aquí hay entonces una tarea específica de Colciencias consistente en detectar fuentes alternativas de financiamiento para proyectos que no pueden tener salida con sus recursos.

4. El Estado, los Tipos y la Calidad de la Investigación

Al interior de las Ciencias Sociales y Humanas puede y debe prosperar tanto la investigación básica como la aplicada, asumiendo ésta polémica distinción. Sin embargo, al tener en cuenta el impacto diferente que el mercado de investigaciones puede tener sobre una u otra forma de investigación y considerando la meta que proponemos de acrecentar "el acervo de conocimiento nacional", se hace indispensable apelar fundamentalmente, aunque no exclusivamente, al Estado para garantizar proyectos de investigación básica en Ciencias Sociales y Humanas.

Es posible captar como se está abriendo un mercado importante para la investigación social en Colombia que en gran medida cabe dentro de la modalidad de "consultorías" o investigaciones aplicadas. Un sondeo entre Centros de Investigación podría corroborar esta afirmación. El mercado de la investigación y los intereses particulares que allí se expresan tienen en general una preferencia por formas aplicadas de conocimiento. En estas circunstancias, que conducen a que recursos altamente calificados se desvinculen de sus proyectos básicos de conocimiento y orienten sus esfuerzos a satisfacer las demandas de "consultorías", hay que relieves el papel que le compete al Estado en el apoyo a la investigación básica que difícilmente se financia a partir de demandas del mercado de investigaciones y que se sustenta en un cuerpo de investigadores trabajando en el mediano plazo.

En cuanto a la calidad, hay que poner en práctica la política de evaluar los procesos y resultados de investigación y no solamente los proyectos. Esto implica apoyar su divulgación, la confrontación con investigadores interesados en temas similares y examinar la medida en que se aporta o se pueden hacer comparaciones con la producción científica latinoamericana o mundial. La calidad de la investigación debe por lo tanto verse en el



conjunto del proceso, desde la fase de diseño, en su ejecución, en la síntesis conceptual de sus resultados, en su divulgación y comparación con otras producciones. Aquí es fundamental promover los intercambios entre críticos y criticados, fomentando el aprendizaje y ejercicio de la críticacientífica, fundada más en un lógica de "ganadores" que en aquella que domina la política del amigo y el enemigo.

5. Investigación y Docencia

Nos parece que esta correlación no puede limitarse a los programas de posgrado y más específicamente de doctorado. Con esto queremos decir que los programas académicos de pregrado ya deben tener una dimensión clara de investigación, de formación del "espíritu científico" y en sus fases iniciales de investigadores. En efecto, es ya en los pregrados donde se "descubren" los intereses, las capacidades por la investigación y donde la institución de los "monitores" juega un papel nada despreciable en los proyectos de investigación.

Por otro lado, los programas de posgrado existentes a nivel de maestría en Ciencias Sociales y Humanas se pueden distinguir según su énfasis mayor o menor en la formación de investigadores.

Si se hace un examen de estos posgrados se vería que buena parte de ellos son profesionalizantes y que solo algunos buscan la formación de investigadores. Sería indispensable garantizar un mínimo de formación en investigación en las Maestrías que son puramente profesionalizantes e igualmente sería importante examinar la calidad del conocimiento que se hace en aquellas que buscan la formación de investigadores. Pero, de todas maneras, debería ser una condición para abrir programas de doctorado que existiera una clara tradición de investigación, sustentada en proyectos y grupos o centros de trabajo. En este sentido, la investigación es una condición del doctorado que, a su vez, sería el espacio académico natural para fortalecer la investiga-

hay que darle un viraje a la orientación que se le imprimió a la Educación Superior a partir de la ley 80 que empíricamente llevó a entender la tarea formativa de la universidad en los marcos más estrechos de las concepciones de docencia..

ción y efectivamente para formar investigadores.

Habría, en consecuencia, que evaluar si en Colombia hay universidades con núcleos de investigación suficientemente fuertes como para soportar programas de doctorado o si es más prudente, como lo consideramos, evaluar los logros en investigación de las actuales Maestrías.

Pero más allá de la relación entre programas de posgrado e investigación, como ya lo mencionamos anteriormente, hay que darle un viraje a la orientación que se le imprimió a la Educación Superior a partir de la ley 80 que empíricamente llevó a entender la tarea formativa de la universidad en los marcos más estrechos de las concepciones de docencia, haciendo de la investigación una actividad adicional, empíricamente marginal en el desempeño del profesor universitario. El criterio central para vincular profesores universitarios no puede ser su posibilidad de dar una clase exclusivamente. Debe recuperarse el criterio de las capacidades para proponer y desarrollar proyectos de investigación, a partir de los cuales se pueda hacer una docencia más creativa. Colciencias podría apoyar que las universidades dediquen una parte sustancial del tiempo de sus profesores de tiempo completo a la investigación. Igualmente se pueden hacer propuestas para

Los investigadores deben saber a qué pautas se deben atener y qué pueden esperar de la tramitación y manejo de sus proyectos de investigación.

Es deseable, en consecuencia, que Colciencias pueda introducir pautas de agilidad y eficiencia en el manejo de la investigación en el conjunto del sistema.

flexibilizar las concepciones de docencia haciéndolas mas compatibles con las actividades de investigación.

6. La Administración de la Investigación

Finalmente, aunque no por esto menos importante, vale la pena mencionar que los investigadores en Ciencias Sociales y Humanas no se destacan por sus cualidades de administradores de los contenidos de su propio trabajo. Sin embargo, son exigentes a la hora de hacer requerimientos administrativos, aunque, es menester reconocerlo, teniendo poca

consideración de las dificultades implicadas en la administración de los procesos de investigación. La tendencia a la concentración de los investigadores en "hacer" investigación, ha desarrollado paulatinamente, como contraparte, una función relativamente independiente de administración de la investigación con sus respectivos responsables. Esta división del trabajo, que parece ineludible, no puede entorpecer, en lugar de facilitar, el conjunto del proceso de producción científica. Muchas veces este se obstaculiza, pues no siempre se conoce lo que se administra o no se reconoce la necesidad y el papel de la administración por parte de los investigadores. Se desarrollan así conflictos, a manera de ejemplo y con referencia más específica al medio universitario, entre "investigadores" y "burócratas" que finalmente poco contribuyen a las metas del conocimiento científico, pero que consumen un tiempo y energía apreciables de los interlocutores. Hay que ser realistas sobre la división del trabajo que se introduce con los procesos cada día más complejos de investigación. Es fundamental simplificar y aclarar al máximo las reglas del juego que implican a las partes en el proceso global de investigación. Los investigadores deben saber a qué pautas se deben atener y qué pueden esperar de la tramitación y manejo de sus proyectos de investigación. Es deseable, en consecuencia, que Colciencias pueda introducir pautas de agilidad y eficiencia en el manejo de la investigación en el conjunto del sistema.